

# El popular

Año XXXV

Cabra 30 de Abril de 1952

N.º 1810

EN EL CENTENARIO

## CAJAL Y SU TIEMPO

El próximo día 1 de Mayo se cumplen 100 años del nacimiento, en Petilla de Aragón, de Don Santiago Ramón y Cajal, el célebre investigador en el campo de la Biología, la Anatomía y la Histología, que llegó a alcanzar la máxima gloria científica de nuestros tiempos, reconocida universalmente en 1906 con la concesión del Premio Nobel de Medicina.

Universidades, Academias y Corporaciones científicas, españolas y extranjeras, se eprestan a la conmemoración de la gloriosa efeméride, y EL POPULAR se asocia al enaltecimiento de la excelsa figura reproduciendo de «El Norte de Castilla» de 24 de diciembre de 1934, el siguiente artículo, escrito con ocasión del fallecimiento del sabio investigador, por el ilustre médico castellano Dr. Rafael Navarro García.

Al irsenos el maestro a la región de las confinadas sombras donde viven su vida los muertos, según el concepto religioso, tan poético, de los griegos. España ha perdido, más que a un sabio singular e insuperable, un tipo de cultura que se nos está acabando: la del hombre de ciencia que no quiere disociar su esfuerzo de los que forjaron la civilización española del pasado ni substraer su capacidad creadora de la esperanzada ilusión de que la patria hispánica está obligada a ser en el porvenir vector de pueblos y guión intelectual de los tiempos que vendrán.

La decadencia española, episodio de la gran decadencia spengleriana de todo el Occidente, se caracteriza por el acabamiento del sentido de hispanidad, crisis de achicamiento que tan fácilmente padecen los cerebros menguados e inciviles y que se traduce en Estatutos, autonomías, separatismos, regionalismos y demás formas micropsíquicas, colectivas e individuales. Los sabios auténticos continuaban, como principal empeño, la historia cultural de su patria, se nutrían de ella, la magnificaban y la lanzaban hacia el porvenir como un proyectil inflamado para dar a la ciencia ibérica el sentido de trascendencia, eternidad, universalidad y ecumenismo que ha tenido siempre el pensamiento ibérico.

A los conculcadores de la unidad espiritual y territorial de nuestra tierra, patanes a ratos y a ratos logreiros, «no les va» la casa grande y señorial de sus mayores, prefiriendo los pequeños feudos donde pueden destacar su insignificancia. Nuestros católicos de la decadencia dejaron de rezar en las Catedrales y grandes templos, y acogieron a capillas e iglesias mezquinas. Los que habitan hoy los viejos palacios y alcázares se

han apresurado a tapiar con adobes pórticos y galerías, logías y salones porque les basta con el zaquizamí. En una novela de las de la buena época de Blasco Ibáñez, las turbas anarquistas de un pueblo andaluz deciden asaltar el casino y retroceden, temerosos, ante las luces joyantes, las alfombras y los mármoles del vestíbulo y la escalinata; en cambio acesinan en la calleja oscura a un pobre ciudadano inofensivo que, por su mal, pasó por allí. Ese es el sentido de la mediocridad zafia y antiespañola que se recluye en las pequeñeces vernáculas o que rompe los linderos anchurosos de una nación grande, homogénea y fuerte, para ir a parar a un internacionalismo donde nadie les hace caso.

También la intelectualidad contemporánea cayó en los mismos vilipendiosos defectos denigradores de la patria española. El derrotismo ha sido la tónica de las campañas de muchos de ellos que han ignorado que la estatua ingente del genio español tiene sus pies en las profundidades de la Historia, rodea al mundo con los brazos y baña de luz su testa en los espacios altos que están más cerca de la verdad.

Cajal representaba los modos clásicos y castizos de la ciencia de los españoles, adobados con los determinismos experimentales que creó la cultura italiana, francesa, británica y alemana. La fina sensibilidad del pueblo se dió rápidamente cuenta del casticismo de Cajal y pocos o ningún intelectual español lograron la popularidad de nuestro maestro, que dió su nombre a alguna calle o plaza de casi todas las localidades españolas, con una espontaneidad fervorosa en la aclamación rotuladora por parte de Municipios y Asociaciones que no fué igual, ni mucho menos desbordada por la adulación que rendía a dictadores y caciques el honor de las placas de las vías públicas. La gente vulgar no sabía nada de los estudios y descubrimientos de Cajal, ni aun muchos de los que le ditrambeaban a cada paso, tampoco; pero esa gente vulgar que se ha pasado veinticinco años dando el nombre de Cajal a toda clase de rúas, celebrando la figura del sabio en veladas, homenajes, escuelas y enviándole mensajes de entusiasmo, presentan con acierto que lo de menos era la obra científica de Cajal y lo de más su ascetismo enajenado y patriótico que ponía en su corazón, en sus labios y en su prosa el encendido an-

helo por una España como la sueñan los españoles que tienen el honor de no ser internacionalistas.

Cajal ha sido el mentís de esa llamada «leyenda negra» contra la que se han debatido tantos apologistas hispanófilos en la serie que comienza en el P. Flórez y culmina en Juderías, y que atribuye al carácter hispánico inconsciencia, desdén y persecución hacia los altos valores de su civilización. Salvo pocas excepciones, España ha dado a sus hombres cuanto podía dar, lo mismo en el terreno apoteósico que en el crematístico. A veces se le ha ido la mano a la patria con entusiasmos exagerados por valores de segunda fila, de los que tenemos hartos ejemplos en nuestros días, pero en general ha dado a sus hombres cuanto merecían y cuanto estaba a su alcance, incluso a Cervantes, a pesar de la imaginación «volcánica» que dió lo de «que Cervantes no cenó cuando terminó el «Quijote». Lo que pasa es que para los hombres de ingenio dilapidadores y vanidosos, a pesar de su ingenio, no hay bastura y, además, muchos hombres de entendimiento pretenden cotizar ante ese vulgo que les rodea, una sabiduría cuya utilidad no tiene el vulgo por qué apreciar.

Yo no conozco ninguna verdadera gloria nacional, y aun muchas que no son tan verdaderas, que no haya obtenido del Estado siempre y de la opinión las más veces una reputación y una situación económica muy estimables, no diremos que como un torero o un pugilista, pero sí lo decente. La realidad afirma hechos bien diferentes de los que han glosado tan saludablemente Antonio Pérez, Buckle, Veraheeren y los que glosará por estos días ese lord Sistoweld, que tanto ha hecho reír a los que se han enterado de su odisea.

El caso de Cajal es uno de los de mayor fortuna en la opinión del pueblo español, necesitado, como tal pueblo, de tener sus fetiches de cultura. También el pueblo ha visto en Cajal aquel ejemplo de disciplina ciudadana que tanto echa instintivamente de menos en sí y que tanta falta le hace. Por mucha ilustración que se atribuya al pueblo alemán de principios del siglo XVIII, no es de suponer que salvo los iniciados, como hoy, entendiesen gran cosa del «noumenos» ni del juicio teleológico y, sin embargo a Kant le rodearon

(Termina en la cuarta plana)

## Al Excmo. Sr. Alcalde y Corporación Municipal de Lucena

Cuando estos renglones vean la luz, Lucena, la Ciudad hermana, vive los días precursores de sus inigualables fiestas aracelitanas.

Y dentro de sus posibilidades, lo mismo la alegre y modesta Barrera que la señorial calle de Las Torres, todas las de la patria de Barahona de Soto, van apareciendo bajo el añil de su cielo cual tacitas de plata, porque así lo han querido sus bellas y hacendosas mujeres, para su recreo y para admiración de las incontables personas que allí afluyen en el primer domingo del florido mayo.

Ya bajó de su sierra de Aras la preciosa imagen de la Virgen de Araceli para recibir los fervorosos homenajes que alcanzan caracteres de grandiosidad en la anual fecha de su fiesta y continúan así en la devota novena y otra porción de días hasta que una tarde vuelve calle Maquedano arriba, rodeada de sus hijos que en la Puerta de la Mina le dan su adiós los que no pueden acompañarla hasta la cima del agreste picacho.

Como hace muchos años, sale de los Talleres Tipográficos de Don José M.<sup>a</sup> Tenllado Bujalance el artístico programa que anuncia la fiesta mayor de la Ciudad del Castillo y el Lucero.

Y repasando el programa de este año y recordando los de otros —poemas de arte a la Virgen morena— quiero dar satisfacción a una idea que hace tiempo bulle en mi cerebro y que brindo al ilustre Alcalde de Lucena D. José de Mora Escudero y que no es otra que el que la Corporación que tan dignamente preside solicite del Excmo. Sr. D. José Antonio Girón la Medalla de Oro del Trabajo para D. José M.<sup>a</sup> Tenllado Bujalance.

A no pocos les extrañará que parta de mí esta iniciativa quizá recordando un viejo refrán; pero no todas las veces se cumplen los proverbios.

Vengo tratando—mejor expresado—me honro desde el año 1903 primero con el conocimiento y después con la amistad, de este buen lucentino.

Frenté a su casa de la recoleta calle de Jaime viví felices años de mi niñez, y desde entonces he seguido con creciente admiración, su obra tipográfica.

Y al hablar de la calle Jaime, «mi calle Jaime, no puedo sustraerme a hacer un paréntesis en el tema que origina este artículo para dedicar un recuerdo emotivo a la memoria de aquel buen maestro que se llamó D. José López García, de su santa esposa D.<sup>a</sup> Dolores y de la guapa y buenísima hija adoptiva Pilar, así como a los compañeros de Escuela que viven y que son los hermanos Ruiz-Canela (Antonio, Miguel y Pepe), García (Pepe y Antonio), Beato (Luis y Paula), Pedro Nadal, Antonio Mellado y otros muchos. Con el mismo cariño que D. José nos enseñaba ora a conjugar los verbos que a entrar en el intrincado campo de la aritmética, solía deleitarnos en los ratos de asueto interpretando a la guitarra, magníficamente, seguidillas, fandangos o las célebres «Soleares» de Harcas.

Y hecho este desahogo sentimental de recuerdo a los que se fueron para siempre y de salutación a los que

## Una carta del Director General de Radiodifusión acerca del exabrupto de unos payasos.—Novenas a San Expedito en Santo Domingo y a Ntra. Sra. de los Desamparados en la iglesia del Asilo

### Ascensos en la carrera judicial

En el B. O. del Estado leemos los siguientes ascensos:

A la 2.<sup>a</sup> categoría, el Juez Municipal de esta Ciudad, D. Antonio Infante de Oña.

A Oficial Habilitado de 1.<sup>a</sup> categoría, D. Antonio Molina Luque.

Y D. Antonio Salido Bravo a Agente Judicial de 1.<sup>a</sup> categoría.

A todos nuestras felicitaciones más cordiales

sobreviven, prosiguiré con el tema que hace tiempo vive en mi corazón. ¿Qué hace falta para que le sea concedida a un Empresario la distinción que yo pido para el Sr. Tenllado? ¿Constancia en el trabajo durante un determinado número de años? ¿Haber honrado la profesión o carrera que se ejerce? ¿Haber practicado una fecunda labor de enseñanza? ¿Haber sabido honrar a la Patria con su trabajo y su vida ejemplar?

Pues todas esas virtudes concurren en D. José M.<sup>a</sup> Su labor tipográfica es honra no sólo de Lucena, sino de Andalucía y su prestigio en el arte de Gutenberg traspasa las fronteras locales. De su taller, que siempre han presidido el Delfico Corazón y la Virgen de Araceli, ha salido una pléyade de buenos impresores. Su catolicidad ha corrido pareja con su españolismo pues jamás supieron sus máquinas lo que fuera imprimir una hoja que pudiera menoscabar el prestigio de la Religión ni el honor de la Patria.

D. José M.<sup>a</sup> Tenllado es, además, un cantor de la Patrona de su patria chica pues que son sino bellísimos poemas, esos programas que anuncian las fiestas Aracelitanas.

Y sí como impresor ha sabido descollar, también como fotógrafo ha logrado captar, como nadie, las bellezas de la Sierra de Aras, de los lugares pintorescos lucentinos y la riqueza de sus templos, siempre con un solo fin: entregar a la rosa de los vientos todas las grandezas de la tierra que le vio nacer.

Sr. Alcalde de Lucena D. José de Mora y Escudero—lleva Ud. apellidos muy unidos a la prosperidad y desenvolvimiento de vuestro pueblo, —en sus manos entrego mi idea en la seguridad de que sabéis acogerla con el cariño que vuestros antepasados apadrinaron otras, como ésta, justas y nobles. Ya sabéis que los pueblos se honran honrando a sus hijos beneméritos y D. José M.<sup>a</sup> Tenllado Bujalance lo es por los cuatro costados.

MANUEL MEGIAS RUEDA.

### Una carta del Director General de Radiodifusión

El Alcalde de nuestra Ciudad ha recibido el siguiente escrito:

«Ministerio de Información y Turismo».—Dirección General de Radiodifusión.—Madrid, 22 de Abril de 1952.

Sr. D. Luis Cabello Vannereau, Alcalde de Cabra (Córdoba).

Estimado amigo: He recibido su carta del 17, en la que, con tanta razón, se lamenta de una necesidad dicha ante los micrófonos de Radio Nacional de España. Según mis noticias, el incidente se produjo durante una intervención directa de los animadores de Radio, Tip y Top, que improvisan ante el micrófono, razón por la cual ha sido imposible que nuestro Servicio de Control, e incluso la censura, eliminasen las palabras imprudentes de estos dos actores. Hoy mismo dirijo a estos colaboradores nuestros una seria amonestación, indicándoles que cualquier otro hecho de esta índole provocaría inmediatamente su cese en la Radio. Ni que decir tiene que en Radio Nacional de España estamos a su disposición para servir en todo momento los legítimos intereses de esa noble ciudad de Cabra.

Con mis excusas, reciba un afectuoso saludo de su buen amigo y camarada.—(firmado) José Ramón Alonso.



A la avanzada edad de 84 años falleció en esta población el martes de la semana pasada la respetable señora D.<sup>a</sup> Purificación Rascón Domínguez, viuda de Gutiérrez.

Por sus virtudes era la finada estimadísima por cuantas personas llegaron a tratarla.

Descanse en paz su alma y reciban nuestro más sentido pésame sus hijos Antonia, Francisco, Soledad, Encarnación y Antonio; hijos políticos D. José Luna Cárdenas, D. Francisco Corpas Agudo, D.<sup>a</sup> Consuelo Bonilla, D.<sup>a</sup> Carmen Romero Ariza y Don José Salazar Ochoa; hermana política D.<sup>a</sup> Carmen Reyes, viuda de Rascón, nietos, sobrinos y demás familiares.



## Estans de 1.<sup>a</sup> Unión

### Devnarios Rorios

No haga suaras sin visitar

### la LibremEGIAS

Juan Us. CABRA

la Exposición de las del.<sup>a</sup> Comunion

### Boda L.Fernández

En la mañá próximo pasado día 25 tuvo lugar la Parroquia de Ntra. Sra. deñon y Angeles, de esta Ciudadatrimonial enlace de la preñorita Rosario Lama Varo otro querido amigo D. Rafaeldez Avila.

Se celebró una ceremonia ante el altar del citado templo, en el que un cuadro de la Virgen deñon Socorro, rodeado de flores, en artística combinación

Bendijo la celebró la misa de velacionestuoso Arcipreste D. Francisco, Caballero, actuando de pala bella señorita Maruja Fernández. Manuel Lama, hermanos deñayentes.

La novia ndo traje blanco de raso turqueño tul ilusión y la madrina deñollette negra y la clásica mantonovio y padrino vestían de etñ.

Durante la encantadora señorita Carmoreño, cantó diferentes plegompañada al armonium porñguida y joven Profesora de Sra. Rosa Fernández.

Una vez ta la ceremonia religiosa los asistentes pasaron al Círculo Amistad en cuyo salón deñeron obsequiados con un eto desayuno.

Los nuevos, a los que deseamos una miel interminable, partieron mismo día para Málaga y otras andaluzas.

### Nuevo de billar

En la calle Cantes Barranco) número 3, se to un nuevo salón de billar, en pñifica mesa.

Ya lo sabedñonados a este deporte.

## Una nota de mucho interés de la Hidroeléctrica del Chorro.—Ascensos en la carrera Judicial.—Solemnemente se celebra en el Instituto-Colegio la Fiesta del Libro.—Otras informaciones y noticias

### Novenas a San Expedito y a Nuestra Señora de los Desamparados

En la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán se está celebrando una piadosa novena, costeada por una devota, en honor de San Expedito.

El próximo sábado, a las 8 de la tarde, dará principio en la iglesia del Asilo de Ancianos la solemne novena que las Hermanitas de tan bendita Casa dedican a su Excelsa Madre Ntra. Sra. de los Desamparados.

Todos los días habrá Jubileo de 40 horas cuya misa se dirá a las 8.

El día 11, fiesta de la Santísima Virgen, habrá misa solemne a las 9.

La última noche de novenario predicará el Rvdo. Sr. D. Diego Villarejo Pérez, Párroco de Santo Domingo y Confesor de la Comunidad.

Un fervoroso coro de señoritas tiene a su cargo los cánticos de la novena y la misa.

## Madueño

### Pintura de coches a pistola Dibujos en plancha y piedra

### Redondo Marqués, 7 - Cabra

### La Universidad Laboral de Córdoba y los agricultores de este término

Nueva lista de aportaciones:

D. José Calvo Jiménez, 175,73 ptas. D. Francisco Granados Castro 43'25. —D. José Molina, 18,75.—D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> de la Sierra y D.<sup>a</sup> Encarnación Rosa Muñoz, 77'25.—D.<sup>a</sup> Ascensión Güeto, 21'27.—D.<sup>a</sup> Sierra Rosa Muñoz, 27'30.—Don Francisco Espejo, 11,25.—D. Domingo Pérez Barea, 34,10.—D. Julián Moreno, 57'12.—D. Gregorio Sabariego, 8'13.—D. Luis Cumplido, 4'72.—D. Valerio Moreno Merino, 245'11.—D. Cristóbal Pérez Luque, 101'54.—Doña Carmen López Logroño, 38'25. D. José Bobis Pérez, 98'38.—D. Gregorio Guardeno Campos, 13'75.—Doña Marcela Jiménez Sánchez, 21'25.—D. José Avila Barranco, 51'65.—D. José Avila Barranco, 9'00.

## El Instituto-Colegio celebra brillantemente la Fiesta del Libro

A las 6 de la tarde del día 23 del corriente celebró el Instituto-Colegio con gran brillantez y distinguida concurrencia la Fiesta del Libro.

El acto tuvo lugar en el patio de cristales de la docta Casa y fué presidida por su Rector D. Agustín Pérez Botella, Autoridades y Claustro de Catedráticos y Profesores de nuestro primer Centro de enseñanza.

En primer lugar, los alumnos del 5.<sup>o</sup> curso Emilio Sánchez González y Purificación Bellido Lama, recitaron magistralmente, el primero, «Cervantes y el Quijote», y la segunda, «Al Sol», inspiradas composiciones poéticas del Profesor del Instituto Don Ramón Escalada. Recitadores y autor escucharon cálidos aplausos.

A continuación nuestro querido colaborador Alfonso Santiago leyó, con ese buen gusto que le caracteriza «Su majestad el lector», fino trabajo del Director de la Biblioteca Pública Municipal y laureado poeta Juan Soca, quien escuchó muchos aplausos.

Después, el catedrático de Literatura D. José M. Camacho, en breve y amena actuación, se ocupó del famoso libro «Examen de ingenios para las ciencias», del Dr. Juan Huarte de San Juan, del cual seleccionó varias de las observaciones acerca de la perfección intelectual y profesional de la juventud, haciendo aplicación de ella a tres trabajos de igual número de alumnos, algunos de cuyos trozos leyó para sacar como consecuencia, la orientación de cada uno, según las manifestaciones psíquicas predominantes en estos tres ejemplos: razón, imaginación y sentimiento.

La interesante disertación del señor Camacho, que fué seguida con gran interés, fué premiada con una calurosa ovación.

Finalmente se procedió al reparto de libros a los alumnos que más se han distinguido por su aplicación y que fueron: Julián Avellán Lama, Andrés Canela Calvillo, José Valle Luque, José Romero García, Aurelio Cabello Poyato, Antonio Cabrera Díaz, Nicolás Calvo Contreras, Francisco Chacón Osuna, Pilar Mora Rodríguez, Eduardo Ridaura Reig, Manuel Arrabal Ruano, Manuel Luque Márquez, Manuel Marín Alborno, Antonio Martínez Lozano, Vicente Muñiz Córdón, Rosario Chacón Vera, Francisco Espejo Mediavilla, Antonio Marín Alborno, Lucía Rojas Díaz, Amparo Alonso Panadero, Rafael Blancas Roldán, Francisco Carnerero García, Santiago Navarro Cantero, Rafael Flores Mora, Francisco Mora Ruiz, Purificación Bellido Lama, Emilio Sánchez González, José Aguilera Luque, Francisco Navarro Domínguez, Francisco Domínguez R. de Castroviejo, José L. Muriel de los Ríos, Manuel Calvo Moya, Francisco Ariza Almeida, Remedios Martínez Ruiz, Guillermo Ruiz Madueño, Antonio Guijarro Porrás, José Villén Nieto y Carlos Moreno Juliá.

Dios guarde a V. S. muchos años. Cabra (Córdoba) a 26 de abril de 1952.—Hidroeléctrica del Chorro.—Servicio Técnico - Zona «E».—J. García Aguado, Rubricado.

### Natalicios

Con toda felicidad ha dado a luz un niño —que en la pila bautismal recibirá los nombres de José Manuel— la señora Doña Concepción Pastor Higuero, primer fruto de su matrimonio con nuestro distinguido amigo D. Manuel Ballesteros, Oficial de la Sucursal del Banco Hispano Americano en Cabra.

Después de laborioso parto en el que tuvo que intervenir con pleno éxito el prestigioso Ginecólogo Doctor Covo, ha tenido una niña la señora de nuestro distinguido amigo Don Francisco Piedra Pastor, de soltera Carmen Ruiz Ruiz.

Tanto la madre como la recién nacida se hallan en perfecto estado.

Un buen vino MORILES:

**Fino OLÉ**  
de las Bodegas VIBORA

## CAJAL Y SU TIEMPO

(Viene de la 1.ª plana)

durante su vida, todas las veneraciones eruditas y populares, porque veían en él el símbolo del respeto al Estado, tan grato a los alemanes. Parte de las generaciones rendidas a Cajal se han fundado en que en lugar de acaudillar, cual podía hacerlo con la autoridad de sus prestigios, las ululantes campañas de tipo negativo y no constructivo, a que tan aficionados son los intelectuales ibéricos, se mantuvo siempre en la más discreta y respetuosa actitud ante lo constituido. Nunca sacó de los límites de la Histología las consecuencias de la ciencia experimental, y eso que pudo darse ese gusto. Su respeto a la autoridad del Estado hubo de crearle muchos instintivos admiradores y de él sí que se podía decir lo que Cervantes dijo de sí mismo: que había que agradecerle más lo que callaba que lo que escribía.

Muchos Zoilos y Aristarcos, claro es que con menos meollo que estos clásicos maldicientes, vienen repitiendo que a Cajal nos le descubrieron los extranjeros. Tal impostura merece solamente desdenes. Cajal es una gloria de la ciencia contemporánea a pesar de los extranjeros. Por de pronto Cajal no ha logrado en los medios extraños una exposición metódica, completa y crítica de su colosal labor como la han tenido de los suyos y de los extraños Morgagni, Kölliker, von Helmholtz, Goethe, Virchow y Pasteur. La más primorosa síntesis de la obra científica de Cajal ha sido el insospechado acierto de un médico español que sabía de todo, como es uso entre los verdaderos médicos, y se llamaba D. Carlos María Cortezo. Como Cortezo le entendieron y le estimaron desde el primer momento nuestros histólogos, nuestros clínicos, nuestros buenos estudiantes y nuestros naturalistas. En nombre de esta estimación de la intelectualidad nacional, Cajal fué a todas las Academias, a todas las Sociedades, a todas las Corporaciones, a todos los Magisterios.

Además Cajal fué el fruto sazonado de una época y de una cultura de España. Claro es que sus apetencias y su sensibilidad por la sabiduría le hicieron recibir la influencia y proseguir, mejorar y superar la obra de Ranvier, de Golgi, de Waldeyer, de Vignal, de Lenhossek, de Kölliker y de Remak, pero Cajal nació a la ciencia entre las inquietudes españolas de la cultura experimental, en la que le precedieron, acompañaron y siguieron Maestre de San Juan, Achúcarro, Carlos Calleja, López García y Pío del Río. Además nunca será bastante puesto en relieve el hecho fundamental de que la formación espiritual de Cajal y el impulso que le llevó a los campos de la micrografía para magnificar la historia de la ciencia española, formación e impulso procedieron de aquel hombre genial, medio perdido para la ciencia experimental que se llamaba Luis Simarro.

El enciclopedismo médico de Cajal fué también obra de su tiempo.

Con el altivo pudor de sus criterios testarudos de buen aragonés respecto a la «polarización del esfuerzo», rehuyó mostrarse competente en tantas disciplinas médicas como él lo era sin practicarlas ni lucrarlas. Poca gente sabe, pero yo sí que lo recuerdo entre las memorias de la adolescencia, que apenas habían creado los de la escuela de Charcot y de los de la escuela de Bernheim la moderna hipnología científica, Cajal dominó toda y tan en práctica eficaz supo ponerla, que los hijos de Cajal nacieron todos, o casi todos, en estado analgésico-hipnótico, logrado por D. Santiago en su esposa para los efectos del alumbamiento.

También es español y es de su época el «estilo» investigador, el «estilo» docente y el «estilo» literario de Ramón y Cajal. Su tiempo, al cual ha sobrevivido, bien puede denominarse el tercer Renacimiento español, del que son las figuras cumbres Sanz del Río, Giner, Letamendi, Menéndez Pelayo, San Martín y el propio Cajal, no contando más que filósofos y biólogos. De ese sentido renacentista y de ese período recibieron los matices que ostentan, aparte de la ingente producción monográfica, aún no debidamente conectada, las dos obras magistrales de Cajal. «Textura del sistema nervioso del hombre y de los vertebrados» y «Reglas y consejos para la investigación científica». Aparte la originalidad de los hallazgos de laboratorio y de los conceptos didácticos que las convierten en libros inmortales clásicos, se ve en esas producciones el rastro de los pensadores hispánicos y el sentido cultural de los que le precedieron. En ellos está el alma del precartesiano Francisco Sánchez y Juan de Huarte y Luis Vives y Gracián y el doctor Sabuco, es decir, las sumidades floridas de nuestra filosofía clásica. Las «Reglas y principios...» superan el «Novum organum», de lord Bacon, y camaradean con la «Introducción a la sabiduría», de Vives.

Toda la floración espléndida de su pensamiento se la debe Cajal al idioma castellano, que en el maestro alcanzó tan luminosa pureza. Como los buenos médicos y los auténticos sabios a la española, Cajal era un primoroso estilista, que hizo del castellano el mejor vehículo de las ideas, y las mejores ideas las obtuvo de saber castellano. Tampoco en eso le debió nada Cajal a los idiomas extranjeros, que, por otra parte, poseía muy bien. La solidez de sus síntesis doctrinales es muchas veces idiomática.

Quando en el porvenir se hable de la época de Santiago Ramón y Cajal, una crítica justa sabrá decir lo que ese momento de España le debió a Cajal y lo que Cajal, también, supo aprovechar de ese período español. Sobre las seculares convulsiones de la patria perdura una obra civilizadora, que ninguna barbarie circunstancial podrá abattir.

RAFAEL NAVARRO GARCIA.

Un buen vino MORILES:

**Fino OLÉ**

de las Bodegas VÍBORA

## RETRATOS



13

Junto a una báscula gigante, y como el pez nada en el mar, está el más fiel y el más constante que usted ha podido imaginar. Apunta y pesa, mide y tasa. Allí medita y allí reza. Si por su puerta el aire pasa, también lo tasa, mide y pesa. Lo juzga usted por su talante, y es un fotógrafo ambulante que se coloca en tal postura, que está pidiendo, en el instante, una genial caricatura.

JUAN SOCA.

## Organización Nacional de Ciegos

### DELEGACION LOCAL

Números premiados durante la semana pasada:

Día 21, lunes	652
» 22, martes	180
» 23, miércoles	489
» 24, jueves	863
» 25, viernes	538
» 26, sábado	926

NOTA.—Esta Delegación paga los premios dos días después de verificado el sorteo.

## Delegación Comarcal de Sindicatos

### O. S. «Educación y Descanso»

La Jefatura Nacional de esta Obra Sindical ha concertado un intercambio de productores con la organización portuguesa F. N. A. T., para su asistencia a residencias de descanso.

Igualmente ha dictado las normas para el veraneo de productores en las residencias que tiene establecidas.

Las condiciones para optar a estas plazas se encuentran en esta C. N. S. a disposición de los productores locales.

Por Dios, España y su Revolución Nacional Sindicalista.

Cabra a 22 de abril de 1952.

